

XX CONGRESO DE INVESTIGACIÓN “El Color de la Muerte”

**Mojica Ruiz Montserrat
Morales Morales Xiadani
Walls Laguarda Lourdes**

Profra. Beatriz Pierdant de la Mora

Centro Universitario Anglo Mexicano. México

Ciencias Sociales y Humanidades. Investigación Bibliográfica.

Antecedentes:

Al pasear por las calles de México es imposible no notar los colores vivos que recubren todo. En México todo es color, incluso la muerte. La muerte se viste de colores, se pone un sombrero con plumas y camina, con porte sin igual, por las calles de las ciudades y pueblos, el primero y dos de noviembre.

Objetivo:

Mostrar cómo el mexicano utiliza los colores y la muerte y cómo estos se suman, dando lugar al arte popular mexicano.

Marco teórico:

Todo lo que vemos a nuestro alrededor es creado por efecto de la luz que nos permite distinguir un objeto de otro, así como su entorno. La luz llega a nuestro sistema nervioso y es interpretado como color por nuestro cerebro. El mismo objeto puede aparecer bajo otro color con un cambio de la fuente de luz, o cuando está modificada. Podemos alterar el color de un objeto recurriendo a pigmentos.

Metodología empleada:

El primer paso de toda investigación bibliográfica es buscar libros que contengan información relevante. Así lo hicimos. Al estar trabajando en un proyecto acerca del color y el culto a la muerte en México, nuestra búsqueda se basó en libros de índole gráfica y de folklore en México. Al obtener suficiente información discutimos la relevancia de cada uno de los textos respecto al tema central. Al haber dos libros en inglés, traducimos la información importante y finalmente resumimos y ordenamos la información obtenida.

Resultados:

El color tiene diversas asociaciones psicológicas. En México el color rojo se asocia con la lujuria, el sexo, la criminalidad, pero sobre todo, se asocia con la sangre derramada violentamente en batalla. El naranja no es un color tan utilizado en México, pero aun así significa que “algo” está lleno de luz, de creatividad; significa ser atrevido, expansivo y extrovertido. El amarillo te hace pensar en luz, en alegría, poder e

inteligencia. El verde está íntimamente relacionado con la naturaleza, con la vida y frescura. Para México, el verde significa libertad. El azul expresa calma. El violeta es el color de la sensualidad, de la poca naturaleza y de la intimidad. El negro para las culturas significa temor, maldad y muerte.

El color siempre ha sido una forma de expresión de los pueblos. La paleta indígena de la sociedad mexicana ha experimentado una predilección notoria por los colores vivos, mientras más llamativos estos sean, mejor.

El color es lo que hace diferente a una persona, si ésta se ve rodeada de tantos colores, esto se ve reflejado en su cultura, en su historia y en su idiosincrasia a través del tiempo. La cultura en México es una prueba de todo esto, desde hace siglos el color ha predominado en todo lo que se ve. El color encarna a México.

En nuestro país, cada color va con cualquier otro color, y si sabes cómo mezclarlos puedes sumergirte en la "Aventura del desorden". Los colores pueden aparecer en combinaciones arrebatadoras e incluso extravagantes y hacen eco al sentido de todas las cosas: sabor, sonido, sensación.

La vida en México puede ser realmente dura: la tierra puede ser árida, las cosechas pueden no darse, los ríos pueden secarse, los niños y los animales a veces mueren. La abundancia no se da por hecho, pero cuando está presente, se celebra. Entonces el color trae alivio, una imagen distorsionada de agua, vida, nacimientos y celebraciones: fiesta.

El color que fluye por las calles, plazas, mercados y casas de México es un lenguaje con metáforas: día y noche, rico y pobre, abundancia y decadencia. Vida y muerte.

En México se celebra el dos de noviembre, día en el que los espíritus de los seres amados que se han ido, regresan. Como preparación para su llegada, las lápidas se limpian, las comidas favoritas se preparan y se levantan altares para recibirlos. Juguetes con forma de calaveras se colocan en las tumbas y en los altares de las casas. Las casas se tapizan con papel picado, y flores de cempasúchil, de color violeta o de un naranja intenso, se esparcen en el suelo y sobre las ofrendas, como si fueran senderos de pétalos.

El espíritu de la época implica hacerle burla a la muerte, lo que nos recuerda nuestra propia mortalidad y nos sugiere que la línea entre la vida y la muerte no es tan grande, sino casi inexistente. La muerte y los demonios son tomados como bromas y nos recuerdan que disfrutemos de la vida, por lo menos por el tiempo que dure.

Durante esta celebración los niños se deleitan con calaveritas de azúcar que tienen escritos sus propios nombres en la frente. Se escriben poemas chuscos llamados "calaveritas" donde las personas describen las debilidades de los otros y como eso los lleva a caer en las fatales garras de la Catrina.

El arte popular involucra a las Catrinas, a las ofrendas y a la "cartonería". Todo esto es color, creatividad y sensibilidad: desde los vestidos de las calaveras, hasta el papel picado y las flores.

Conclusión:

La muerte siempre está ahí, acechando, buscando a su próxima presa. Nadie puede esquivarla, la muerte es infalible. La simple idea de saber que el fin es imparabable, puede aterrar a algunos. Ciertamente en México preferimos buscar una manera de reír con ella. En otros lugares el color negro, está automáticamente relacionado con muerte. Aquí, en nuestro país, al pensar en muerte, pensamos en parcas ataviadas con vestidos vaporosos y bordados y con sombreros extravagantes. Pensamos en flores y en fiestas. Pensamos en veladoras, bailes y música. Pensamos en calaveras de dulce. Pero sobre todo, pensamos en colores.

Bibliografía:

- *Arte Popular, alebrijes, color y diseño grafico*, Pierdant de la Mora, Beatriz, Tesis, México, 1996, pp.10, 11, 61, 62, 63, 64, 65,66.
- *En calavera: The paiper-maché Art of the Linares Family*, Masuoka, Susan, 1995, Estados unidos de América, pág. 7, 17, 79, 121.
- *La muerte alrededor del mundo*, Vázquez Licon, David, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, México, pp. 34, 62, 184, 185, 190, 191, 192, 193, 196.
- *Mexicolor, the spirit of the mexican design*, Cohan, Tony, Ed. Chronical Books, 1998, Estados Unidos de América, pp. 7, 8, 59.
- *Principios del diseño en color: diseñar con colores electrónicos*, Wong, Wucius, 2da ed., Ed. GG Diseño, España, 2003, pp. 3, 69.